MONOGRAFIES I RECERQUES

Cultura obrera y prensa anarquista: radiografía de *Guerra di Classe*, plataforma de los anarquistas italianos durante la Guerra Civil en Cataluña, 1936-1938¹



La fundación y los primeros números de la revista

El primer número de *Guerra di Classe* lleva la fecha del 9 de octubre de 1936, y es el producto de la intervención de los anarquistas italianos en la Guerra Civil, cúspide de una relación entre el anarquismo ibérico y el italiano que se había consolidado desde los tiempos de la Primera Internacional, desde la propaganda desarrollada por Giuseppe Fanelli de las

¹ Giovanni C. Cattini ha participado, como becario predoctoral, en el proyecto PB96-0387 de la DGICYT y actualmente participa en el proyecto de investigación 2001SGR-13 de la Direcció General de Recerca de la Generalitat de Catalunya. Ambos proyectos, bajo la dirección del prof. Jordi Casassas i Ymbert. Este estudio es una versión resumida, y actualizada, de un trabajo de seis créditos, realizado para el curso de doctorado *Premsa i organització sindical en el moviment anarquista*, impartido por la profesora Susanna Tavera (2000-2001). Metodológicamente, este artículo hace suyas las reflexiones y un esquema de trabajo, elaborado por el GEHCI y dirigido por el prof. Jordi Casassas i Ymbert, para estudiar las revistas y su relación en la articulación del discurso político en la Cataluña contemporánea.

teorías de Bakunin, en su viaje a Madrid y a Barcelona.² Así, la siguiente vertebración del movimiento libertario en el Estado español había hecho que Barcelona representase un centro de acogida del anarquismo internacional, en particular del italiano por las afinidades lingüísticas, económicas y sociales.3 Al final del siglo XIX se movían los conocidos propagandistas Errico Malatesta y Paolo Schicchi; en 1897, Michele Angiolillo, como acto de venganza contra el "proceso de Montjuïc", asesinó a Cánovas del Castillo, primer ministro y hombre fuerte de la Restauración.⁴

Otro momento de fuerte protagonismo internacional del movimiento libertario fue la campaña de protesta tras el fusilamiento de Francesc Ferrer i Guàrdia, chivo expiatorio de la Semana Trágica de Barcelona de 1909. Su nombre está ligado a las instituciones de la Escuela Moderna, cuyos principios de enseñanza laica representaron una barrera a la hegemonía cultural de la Iglesia católica. La ola de manifestaciones por el "martire del libero pensiero" se expandió por toda Europa y permanece en el tiempo.⁵

² Para un balance sobre la historia reciente del anarquismo en España, véanse los estudios monográficos presentes en S. TAVERA, «El anarquismo español», Ayer, 45, 2002; en particular, los ensayos de S. TAVERA, «La historia del anarquismo español: una encrucijada interpretativa nueva», G. Espigado, «Las mujeres en el anarquismo español (1869-1939)» y A. López, «El anarquismo español decimonónico». Además, puede consultarse: C. VENZA y P. MADRID, Antología documental del anarquismo español, vol. I: Antecedentes y desarrollo del movimiento obrero español (1835-1888), textos y documentos, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2001.

Para las relaciones del anarquismo ibérico con el italiano, véanse los estudios de C. VENZA, «La Spagna libertaria nell'anarchismo di lingua italiana», en Rivista Storica dell'Anarchismo, 3 (1995), pág. 57-59, y «'La mecca dell'anarchismo' esuli libertari italiani a Barcellona durante la Seconda Repubblica»; también véase el artículo de E. UCELAY DA CAL, «Moderni sogni girondini: Italiani, portoghesi e catalani nella rivoluzione repubblicana spagnola (1923-1938)», en A. LANDUYT, Carlo Roselli e la Catalogna antifascista, Quaderni del Circolo Carlo Rosselli (QCR), 2 (1996).

⁴ F. TAMBURINI, «Michele Angiolillo e l'assassinio di Cànovas del Castillo», en Spagna Contemporanea, 9 (1996), pág. 101-130. Además, véase T. ABELLÓ GÜELL, Les relacions internacionals de l'anarquisme català (1881-1914), Edicions 62, Barcelona, 1987, y C. VENZA, «Per una storia della comunità italiana di Barcellona (1868-1918) Appunti su alcuni periodici», en *Quaderni della Scuola Italiana di Madrid*, 3 (1995).

Un estudio pormenorizado de la reacción de la opinión pública italiana ante el procesamiento y fusilamiento de Ferrer se encuentra en F. GARCÍA SANZ, Historia de las relaciones entre España e Italia. Imágenes, Comercio y Política exterior

Una ulterior afinidad entre españoles e italianos son las organizaciones sindicales, que surgieron en el mismo periodo (la CNT en 1911 y el USI en 1912). Ambas se encuentran y se confrontan desde la Primera Guerra Mundial, cuando estaban exiliadas en Francia a causa de los regímenes dictatoriales de Primo de Rivera y Mussolini. En París se multiplicaron los contactos y los proyectos de unidad de acción, desde el grupo de Durruti,⁶ que intentó atentar contra al rey Alfonso XIII, hasta los planes independentistas del coronel Francesc Macià⁷ de invadir Cataluña con un ejército formado por catalanes e italianos antifascistas. Todos los intentos fracasaron por la intervención policial, que descubrió que entre conspiradores se hallaban infiltrados unos cuantos agentes provocadores a sueldo de los servicios secretos de Mussolini.8

En el clima de progresiva involución autoritaria que parecía fagocitar toda Europa en los años veinte y treinta, la proclamación de la Segunda República fue considerada como una inesperada victoria antifascista y

^{(1890-1914),} Madrid, CSIC, 1994, pág. 348-377.

Para la vida del líder anarquista, véase Abel PAZ, Durruti, Madrid, Anselmo Lorenzo, 1996.

⁷ Las referencias se encuentran en UCELAY DA CAL, *La Catalunya populista. Imatge*, cultura y política en l'etapa republicana (1931-1939), Barcelona, La Magrana, 1982, pág. 97-98. Para conocer la historia de los exiliados italianos bajo el fascismo, remitimos a A. GAROSCI, Storia dei Fuoriusciti, Bari, Laterza, 1953; S. FEDELE, Storia della concentazione antifascista 1927/1934, Milano, Feltrinelli, 1976; E. FRANZINA, «L'emigrazione schedata. Lavoratori sovversivi all'estero e meccanismi di controllo poliziesco in Italia tra fine secolo e fascismo», pág. 773-829; G. CERRITO, «L'emigrazione libertaria italiana in Francia nel ventennio fra le due guerre», pág. 831-911 (los dos últimos en B. BEZZA, Gli italiani fuori d'Italia, Milano, Angeli, 1983). Véase también S.Tombaccini, Storia dei fuoriusciti italiani in Francia, Milano, Mursia, 1984.

⁸ Para todo lo relativo a la emigración anarquista italiana hacia la República ibérica, nos permitimos remitir a nuestro trabajo: G. C. CATTINI, «Anarquistes italians a l'Espanya republicana. La visió de Giuseppe Ruozi», en Afers, 37 (2000). También C. VENZA, «Tra Rivoluzione e Guerra. Libertari italiani nella Spagna degli anni Trenta», pág. 259-78, en AUTORES VARIOS, La Resistenza sconosciuta. Gli anarchici e la lotta contro il fascismo. I giornali anarchici clandestini, Milano, Ed. Zero In Condotta, 1995, y L. Di LEMBO, Guerra di classe e lotta umana. L'anarchismo in Italia dal biennio rosso alla guerra di Spagna (1919-1939), Pisa, BFS, 2001.

saludada con gran expectativa por los exiliados italianos, especialmente por los anarquistas. Así, entre 1931 y 1932, un centenar de libertarios atravesaron los Pirineos;9 pero en cuatro años (1931-1935) su número fue diezmando: la casi totalidad de ellos fueron arrestados o sufrieron expulsión. El episodio más famoso de estas persecuciones se produjo en la primavera de 1934, cuando, siguiendo la metodología de la "ley de fugas", Bruno Alpini fue asesinado a manos de la policía. ¹⁰ El estallido de la Guerra Civil determinó la llegada de voluntarios antifascistas internacionales, entre los cuales destacan muchos anarquistas italianos. El personaje que más sobresale, y que también fue el principal animador de la revista Guerra di Classe, es Camillo Berneri, 11 anarquista y profesor universitario perseguido desde el principio de los años veinte, en Italia y en toda Europa, por la policía de Mussolini. Berneri es una de las figuras más brillantes de la intelectualidad anarquista del siglo XX; su vida y sus estudios eran conocidos y se le había traducido en el Estado español, desde los años

Referencia en C. VENZA, «La mecca dell'anarchismo», pág. 43. Sobre el anarquismo español de la Segunda República y Guerra Civil, véase la síntesis de J. CASANOVA, De la calle al frente, Barcelona, Crítica, 1997, y también los recientes trabajos de A. Monjo, Militants. Participació a la CNT als anys trenta, Barcelona, Laertes, 2003, y de E. VEGA, Entre revolució i reforma. La CNT a Catalunya (1930-1936), Lleida, Pagès Editors, 2003; también se puede encontrar una síntesis historiográfica en G. C. CATTINI y C. SANTACANA, «El anarquismo durante la Guerra Civil. Algunas reflexiones historiográficas», en S. TAVERA, El anarquismo español.

¹⁰ La biografía más completa de Berneri es la de F. MADRID SANTOS, Camillo Berneri. Un anarchico italiano (1897-1937). Rivoluzione e controrivoluzione in Europa (1917-1937), Pistoia, AFB, 1985.

Sobre Berneri, los estudios de C. M. RAMA, Camillo Berneri, 'Guerra de Classes en España, 1936-1937', Barcelona, Tusquets, 1977, y Fascismo y anarquismo en la España contemporánea, Bruguera, 1979. Más recientes, los de AUTORES VARIOS, Berneri nel cinquantesimo della morte, Pistoia, Archivio Famiglia Berneri, 1986; F. MADRID SANTOS, Camillo Berneri...; y los artículos de: E. SANTARELLI, «Un anarchico tra Gramsci e Gobetti», M. SCAVINO, «Berneri, Gobetti e la Rivoluzione italiana», y M. GERVASONI, «Il filo rosso della "inappartenenza": Berneri e Tasca», en Rivista Storica dell'Anarchismo, núm. 5 (1997); S. TAVERA, «Caro amico, caro nemico»; «Carlo Rosselli, Camillo Berneri e i libertari catalani, 1936-194 », en el citado núm. 2 de los OCR. También el sintético estudio de G. C. CATTINI, «Camillo Berneri i la repressió de l'anarquisme», en J. M. SOLÉ I SABATÉ i J. VILLAROYA, La Guerra Civil a Catalunya. Vol. II. Una revolució social en plena guerra, Barcelona, Edicions 62, 2004.

veinte, en la *Revista Blanca*, en la que Berneri participaba como redactor, ¹² *Tierra y Libertad, Tiempos Nuevos* y *Estudios*. ¹³

El levantamiento militar de julio de 1936 determinó la llegada de voluntarios antifascistas de toda Europa; la de Berneri, el 29 de julio de 1936, fue celebrada en el *Boletín de la FAI* del 30 de julio: de él esperaban que los ilustrara "*de las enseñanzas que haya sacado de esta revuelta*". ¹⁴ Los esfuerzos iniciales de Berneri se dirigieron hacia la constitución de la Columna Italiana, unidad en que confluyó el primer voluntariado italiano, que entró, por tanto, en las milicias controladas por la CNT¹⁵ y, paralelamente, en la compilación de la versión italiana del *Boletín de la FAI*, que fue el antecedente de *Guerra di Classe*.

En el primer número de esta revista, cuyo nombre y cabecera son los del histórico periódico del anarcosindicalismo italiano (además, aparecen las siglas USI y AIT bajo el título *Guerra di Classe*), Berneri explicó las funciones de coordinación de la revista con el voluntariado italiano, y también la línea de la misma, en el artículo «Levando anclas». Aquí

¹² Referencias en E. SCARDOVÌ, «Editoria militante e cultura libertaria: La Revista Blanca», en *Spagna Cotemporanea*, 5 (1994) pág. 45-60.

¹³ El biógrafo de Berneri, F. Madrid Santos, en *Camillo Berneri...*, hace una detallada lista de todos los artículos de Berneri y sobre Berneri publicados en la prensa mundial (pág. 408-515); en las pág. 475-494 aparece el índice completo de *Guerra di Classe*.

¹⁴ En «Esta tarde ha venido a saludarnos nuestro camarada Camillo Berneri», en el *Boletín de Información y Orientación* del Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica, s. n., de 30 de julio de 1936.

¹⁵ El 2 de agosto de 1936 unos anarquistas italianos, exiliados en París, plantean "un proyecto de constitución de una columna posiblemente anarquista", que se constituye oficialmente el 17 de agosto de 1936 y conoce una participación más amplia del antifascismo con giellisti, socialistas maximalistas, comunistas y republicanos. Los firmantes de su acto constitutivo son Camillo Berneri, Carlo Rosselli y Mario Angeloni; además se decide que la columna, heterogénea políticamente pero con mayoría antiautoritaria, entre en las milicias controladas por la CNT y se dedique a Francisco Ascaso, "dirigente anarquista" caído el 19 de julio en Barcelona. En AICVAS (Associazione Italiana Combattenti Volontari Antifascisti in Spagna), A. LÓPEZ, «La colonna italiana», Cuaderno, 5, Roma, 1985; A. GAROSCI, Storia dei fuoriusciti..., y del mismo autor La vita di Carlo Rosselli..., en la cual habla de la Columna Italiana (pág. 170 y s.). Finalmente, La colonna italiana in Spagna, París, 1936.

afirmaba que guerra de clases es "un título de actualidad, desde hace milenios, y lo seguirá siendo por muchos siglos todavía". En este contexto, el periódico y sus redactores se planteaban ser "atentos observadores de cuanto sucede en torno a nosotros, críticos independientes de cuanto ocurra, no podemos, vigilando las grandes líneas más que los detalles, sino ser entusiastas de España". Si la península Ibérica era vista como medida de la capacidad constructiva del anarquismo y también como la posible piedra del renacimiento europeo, Guerra di Classe se planteaba el programa de "contribuir a oponer a la Santa Alianza la agitación internacional a favor de la España revolucionaria. Ilustrar las conquistas sociales de la revolución española. Defender el anarquismo español de las difamaciones idiotas. Contribuir a extraer de la experiencia que tenemos bajo los ojos, que trataremos de tener bien abiertos y atentos, útiles lecciones para la revolución italiana. Continuar nuestra propaganda y coordinar nuestra fuerza". 16

Estas fueron las propuestas iniciales, expresadas por Camillo Berneri, verdadero factotum del periódico; se supone que en esta labor de compilación tuvo inicialmente como ayudante-redactor a Virgilio Gozzoli, lírico, dramaturgo y conocedor de la vida española por haber vivido en Barcelona en los principios de la Republica. Tan sólo en el núm. 12, del 14 de abril, apareció una nota con la lista del grupo redactor, compuesto por C. Berneri, R. Castagnoli, V. Gozzoli, M. Girotti, D. Ludovici y L. Mastrodicasa.17

¹⁶ En Guerra di Classe, 1, 9.X.1936. Aquí se utiliza la traducción al castellano presente en C. RAMA, Camillo Berneri..., pág. 159-160; el mismo autor hace referencia a la primera traducción de los artículos de Berneri, realizada por el movimiento libertario del exilio, en el texto «Entre la revolución y las trincheras, 1936-1937. Barcelona, "Guerra di classe"», s. l., Tierra y Libertad, 1946.

¹⁷ En Guerra di Classe, 12, 14.IV.1937, en la nota «Avvertenza» se dice: "La redacción de nuestro periódico pertenece a un grupo redaccional elegido entre el grupo E. Malatesta (F.A.I.) y la Sección italiana de la A.I.T. Los compañeros que asumen las funciones redaccionales y administrativas son los siguientes: C. Berneri, R. Castagnoli, V. Gozzoli, M. Girotti, D. Ludovici y L. Mastrodicasa. El comité redaccional se augura que todos los grupos anarquistas y todo los compañeros de la U.S.I. apoyen con vigor el periódico, que debe tener vida regular y una difusión proporcionada a su importante misión de información de los advenimientos españoles y de elaboración de los problemas de la revolución

La aparición de la revista *Guerra di Classe* fue comentada por la prensa libertaria, debido a la fama de C. Beneri, pero no hemos llevado a cabo una revisión sistemática de ésta para comprobarlo.

La publicación como empresa

Los primeros ocho números de la revista (desde el 9 de octubre de 1936 hasta el 1 de febrero de 1937) aparecieron con un formato de 590 x 400 mm, de cuatro páginas: a tres columnas (la primera página) y a siete (las otras tres). Luego pasó a 545 x 390 mm y a cinco columnas (a causa de las restricciones de papel, apareció con formatos reducidos: el núm. 11, del 7 de abril de 1937, es de 500 x 345; el núm. 21, del 8 de julio de 1937, de 540 x 373; el núm. 29, del 5 de octubre de 1937, es de 495 x 376). Los siguientes números salen con seis páginas: el 12, del 14 de abril de 1937; el 14, el 15 y el 16, respectivamente, del 1, el 5 y el 25 de mayo de 1937.

La cabecera de *Guerra di Classe* es sencilla, con el título a la izquierda, escrito en blanco, y los márgenes en negrita en los primeros cuatro números; después, del 5 al 21, aparece escrito totalmente en negro y, finalmente, del 22 (del 19 de julio de 1937) hasta el 30 (del 9 de noviembre) el mismo título aparece como dibujado en cursiva.

Otra parte del encabezamiento son las siglas U.S.I.-A.I.T., que desaparecieron a partir del núm. 13, en que fueron sustituidas por las de C.N.T.-F.A.I.-A.I.T., y, por último (desde el núm. 22 hasta el final), por la sencilla cnt-fai. En el lado derecho de la cabecera encontramos un cuadro donde se pueden leer breves citaciones de autores (Bertoni, Faure, Malatesta, etc.) o consignas del momento.

Gráficamente, podemos destacar la publicación habitual de fotos de combatientes, especialmente de los caídos de la Columna Italiana, pero también de los militantes ilustres del movimiento libertario ibérico (Federica Montseny, Buenaventura Durruti, Joaquín y Francisco Ascaso,

social". Las biografías de estos personajes se pueden leer en los dos volúmenes de M. ANTONIOLI, G. BERTI, S. FEDELE, P. IUSO (coord.), Dizionario biografico degli anarchici italiani, II Vol., Pisa, BFS, 2003-2004; para las de los anarquistas catalanes, véase P. PAGÉS, M. T. Diccionari del moviment obrer als Països Catalans, Barcelona, UB y Abadia del Montserrat, 2000. También, M. IÑIGUEZ, Esbozo de una enciclopedia del anarquismo español, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 2002.

etc.); no faltan dibujos que representen la guerra identificada con el nazifascismo y caricaturas de Hitler y, a menudo, de Mussolini.

Guerra di Classe tuvo tres directores: Camillo Berneri, cuva muerte determinó la dirección de Virgilio Gozzoli, y, finalmente, Aldo Aguzzi. Berneri determinó las coordenadas de la revista, que respetaron también los siguientes redactores.

La revista aparecía habitualmente con un artículo programático sobre la situación actual, escrito casi siempre por el mismo redactor (Berneri-Gozzoli-Aguzzi) o por "autoridades" libertarias como D. A. de Santillán, Pierre Besnard o Gigi Damiani; seguía un apartado que comentaba la prensa extranjera y su actitud hacia la revolución española («Rilievi e commenti» de C. B., o «Pro e contro» de Agal) y después artículos que explicaban las trasformaciones revolucionarias, las colectivizaciones y los problemas relacionados con éstas, las etapas del sindicalismo en la península Ibérica. Finalmente, aparecían consideraciones teóricas sobre la ausencia de la concepción marxista del Estado y su actualidad burocrática en la Unión Soviética. Además, las notas de los frentes donde estaban luchando los ácratas italianos («Parlano i volontari») y las notas desde la Italia antifascista y su resistencia, que se enfrentaba con la dura represión de la policía de Mussolini («Notizie imperiali»). Cerraban el periódico las cuentas y las subscripciones de los diferentes comités (Pro España Roja, Pro Víctimas Políticas, etc.).

Los colaboradores del periódico fueron, principalmente, los citados C. Berneri, R. Castagnoli, V. Gozzoli, M. Girotti, D. Ludovico, L. Mastrodicasa y Aldo Aguzzi, que utilizaban también artículos de Gigi Damiani, Luigi Fabbri, Fosco Falaschi, Max Sartin, Tintino P. Rasi, B. Cremonini y citaciones de Errico Malatesta, Giovanni Bovio, Libero Battistelli y Carlo Rosselli; junto a éstos podemos leer la vida de los voluntarios italianos en el frente a través de la correspondencia de E. Bonomini, A. Cieri, Canzi, U. Consiglio, U. Marzocchi (autor de tres textos sobre «Democracia fascista y revolución española», núm. 10, 11 y 14), Francesco Martini, A. Meschi, U. Tommasini, T. Serra y Keyrantus.

Por otra parte, aparecían contribuciones político-culturales y/o programáticas ligadas a las firmas del anarquismo ibérico, como las de Santiago Alma, David Antona, Severino Campos, Ezequiel Endériz, Vicente Martínez, Alfonso de Miguel, Federica Montseny, Floreal Ocaña, Bernardo Pou, Diego Abad de Santillán, Pedro Torrego, y las internacionales de Sebastian Faure, Pierre Besnard (secretario de AIT), Hem Day (secretario del Comité Internacional de Defensa Anarquista de Bruselas), Emma Goldman, A. Souchy, A. Frank, Cecile Perrot, Jeannete Hardy, Lucien Tronchet, André Mollot (CGT francés), Max Nettlau, Romain Rolland, Rudolf Rocker, Henry Rudiger, Ernst Toller y Andrè Ulman.

Las fuentes de varios comunicados y noticias fueron el *Boletín de la FAI*, *Solidaridad Obrera*, *Fragua Social*, *Tierra y Libertad*, *L'Espagne antifasciste*, y muchas informaciones fruto de la lectura y reseñas de la prensa del Estado español y mundial. Periódicamente se publicaban poesías, traducciones de canciones libertarias ibéricas ("A las barricadas", "Hijo del Pueblo", etc.) traducidas por Virgilio Gozzoli, pero también de Pietro Gori, de Angelica Bebalanoff, Vincenzo Martini, Giusti, etc.

La revista *Guerra di Classe* pertenecía a los órganos de información de la CNT-FAI. A pesar de los comunicados de sus redactores para lograr la independencia económica del periódico, nunca consiguieron la emancipación del potente sindicato. Se imprimía en la Imprenta y Editorial C.A.M., empresa colectivizada de la CNT, en la calle Casanova, 55-57, de Barcelona.

Principales etapas

A pesar de la breve duración del periódico —apenas un año de vida—, podemos escindir dos etapas cronológicas que funcionen como cesuras: la primera, con Camillo Berneri como responsable de redacción (del núm. 1, del 9 de octubre de 1936, al núm. 15, del 5 de mayo de 1937); y la segunda, con Virgilio Gozzoli y Aldo Aguzzi (desde el núm. 16, del 25 de mayo, al núm. 30, del 9 de noviembre de 1937).

En este marco, fueron las colaboraciones de Berneri las que más destacaron, por saber marcar las pautas de las intervenciones y de las críticas a la realidad de la revolución y la Guerra Civil española: una libertad de análisis que, con el sucesivo desarrollo de los acontecimientos del campo republicano, se redujo notablemente.¹⁸

¹⁸ Como veremos en los próximos apartados, 5 y 6, emergerá una tendencia hacia la uniformización de la prensa libertaria a las directrices confederales.

Las contribuciones se pueden dividir en una primera fase de exaltación y esperanza en la revolución libertaria, y una segunda de progresivo desencanto, que hace referencia a la geopolítica mundial. Cristalizó la percepción de la dificultad de la revolución por afirmarse, tanto por el papel del "comité de no intervención" de los países democráticos como por el papel de la URSS, decidida a apoyar a las fuerzas burguesas de la República española. Por el contrario, la ayuda abierta de las potencias nazi-fascistas a los militares fue denunciada firmemente por Berneri. Una tercera fase se centró en los dirigentes cenetistas, con el fin de hacerles retroceder en la política gubernamentalista y para sensibilizarles de la prioridad de ganar la guerra con la afirmación de la revolución.

La segunda etapa, personalizada por Virgilio Gozzoli y sobre todo por Aldo Aguzzi, 19 se caracterizó por la polémica abierta contra el comunismo internacional y, en particular, el italiano por la justificación que aparecía en la prensa comunista de la emigración, el Grido del Popolo, sobre el asesinato de Camillo Berneri y sobre los "hechos de mayo". 20 Enseguida, Guerra di Classe reflejó en sus páginas el canto del cisne de la revolución: sus últimas batallas fueron las denuncias por la supresión del Consejo de Aragón y por la exclusión de la CNT del poder, pero al mismo tiempo clamó por la necesidad de que los voluntarios italianos se quedaran a luchar en España.²¹

La publicación como plataforma de producción cultural

Guerra di Classe fue un periódico de marco esencialmente político militante, cuyo proyecto cultural estaba en la trayectoria clásica de la

¹⁹ Será Aldo Aguzzi, prácticamente hasta el núm. 29, el redactor-jefe de Guerra di Classe. En el núm. 26 (28.VIII.1937) escribe, en «Non per polemizzare ma per informare i compagni», que tuvo que asumir la dirección del periódico por la imposibilidad y el cansancio de Gozzoli de seguir con este trabajo.

²⁰ Particularmente fuerte fue la polémica a raíz del artículo aparecido en el *Grido del* Popolo, del 19 de mayo, y titulado evocativamente «Hay que elegir», que analizamos en el apartado 5.

²¹ Contra las voces y los artículos que invitaban al voluntariado italiano a abandonar España, a causa de la traición de los principios y de la realidad revolucionaria, Aldo Aguzzi escribió sagaces comentarios contra sus correligionarios; véase el apartado 4 «Vidas y polémicas de los anarquistas italianos».

formación de los elementos revolucionarios, tanto en el sentido más cerrado del boletín de información —pero abierto a todas las corrientes que hicieran referencia al anarquismo— como en el sentido más general de cultura hecha para el consumo de los propios trabajadores. A través del vaciado de esta revista podemos delinear cómo se representa la identidad cultural y política de los militantes, forjada por el llamado *intelectual marginal*. Esta figura de intelectual militante ha sido descuidada por los estudios académicos, muchas veces por su bajo nivel de erudición. Sin embargo, hay que destacar la importancia de estos colaboradores de la prensa revolucionaria —que podrían definirse como "intelectual-masa"— por la doble excepción de pertenecer a una clase bastante difusa de militantes que relatan e interpretan la realidad por los periódicos y que, al mismo tiempo, se dirigen a las clases subalternas con la pretensión de ser fraguadores de identidades. Destacamos los apartados siguientes:

El marxismo y su relación con el anarquismo en Berneri²²

Berneri escribió constantemente sobre este tema. En el primer número de *Guerra di Classe* (GdC), el intelectual italiano empezó una tetralogía sobre la tendencia estadólatra del marxismo, cuya primera muestra es «El marxismo y la abolición del Estado».²³ Aquí —con citaciones de Marx de *La Miseria de la Filosofía*, de la «Introducción» de Engels a la *Guerra civil en Francia*, de la obra de Lenin *Estado y revolución*, pasando por Arturo Labriola, *Al di la del capitalismo e del socialismo*, Paul Louis, *Le travail dans le monde romain*, y Kropoktine, *El Estado Moderno*—, Berneri denunciaba la naturaleza opresora del Estado en su desarrollo histórico al servicio de la clase dirigente. Por lo tanto, subrayaba la necesidad de la supresión de esta institución, cuya permanencia garantizaba la supervivencia de nuevas clases sociales, como en el caso de la URSS. Él mismo volvió sobre la naturaleza de la Unión

²² El biógrafo de Berneri, Francisco Madrid, *Camillo Berneri...*, ilustra constantemente a lo largo de su estudio la reflexión de Berneri sobre socialismo y marxismo; de manera más especifica, en las pág. 167-171, 266-275 y 361-364.

²³ «Il marxismo e l'estinzione dello statu», en *GdC*, 1 (9.X.1936), y también en C. RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 161-167.

Soviética con «El Estado y las clases».²⁴ en el que denunciaba la corrupción del sistema nacido sobre las cenizas de la Revolución de Octubre. Una burocracia hipertrófica, que representaba una nueva versión de clase media, condicionaba el desarrollo económico del país y se manchaba con numerosos robos y sobornos. Siguió su investigación en «La abolición y extinción del Estado», 25 donde defendía la perspectiva anarquista de supresión del Estado en nombre de un orden autonomista-federal. Una posibilidad que confirmaba la naturaleza de la URSS, donde la dictadura del proletariado, el estado transitorio de anticipación del advenimiento del comunismo, se había transformado en un estado autocrático que se hallaba muy lejos de desaparecer. La tetralogía se cierra con «La dictadura del proletariado y el socialismo de Estado». ²⁶ En una dialéctica con el Lenin de Estado y Revolución, Berneri afirmaba que "los anarquistas admiten el uso de un poder político por el proletariado, pero tal poder político es entendido como el conjunto de los sistemas de gestión comunista, de los organismos corporativos, de las instituciones comunales, regionales v nacionales libremente constituidas fuera y contra el monopolio político de un partido". Acababa reconociendo que "el leninismo constituye, indudablemente, un retorno al espíritu revolucionario del marxismo, pero también significa un retorno al sofisma y a la sustracción de la metafísica marxista".

La polémica contra la Unión Soviética

Otro de los apartados de Guerra di Classe es la crítica a la prensa y a la actividad de los comunistas ligados a la Unión Soviética. Las quejas fueron constantes contra la prensa de habla italiana y sus intentos de desprestigio de los anarquistas españoles, que llegaron a su máxima expresión después de los "hechos de mayo". Empezaban en el primer número con el artículo de Berneri contra la propaganda que intentaba ridiculizar las conquistas de la Cataluña revolucionaria («Realismo anarchico e asinerie socialcomuniste», núm. 1) y seguían con las críticas a

²⁴ «Lo Stato e le classi», en *GdC*, 2 (17.X.1936), y también en RAMA, pág. 168-179.

²⁵ «Abolizione ed estinzione dello Stato», en GdC, 3 (24.X.1936), y en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 183-188.

²⁶ «La dittatura del proletariato e il socialismo di Stato», en *GdC*, 4 (5.XI.1936), y en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 189-193.

Palmiro Togliatti, por un artículo publicado en el Grido del Popolo. Aquí, el comunista italiano defendía las tesis de la naturaleza nacional de la guerra de España, en el sentido de guerra de liberación y no de trasformación revolucionaria. Silenciaba el papel de los anarquistas de la CNT y de la FAI, cuya existencia era debida, según el secretario del PCI, al retraso económico, al atraso de la estructura política y al particularismo regional ("es decir, la expresión de un conjunto de hechos característicos de un país rico en supervivencias feudales"; «Asinerie comunista», núm. 4). Las protestas se enriquecieron con las críticas de Rudolf Rocker a la comisiocracia, los comisarios del pueblo como clase privilegiada de la URSS («La commissiocrazia», núm. 2). En este marco, el periódico publicitó la campaña a favor de los detenidos en la URSS (Otello Gaggi solicita poder morir en la revolución española; «Dalla Siberia in Ispagna», núm. 4) y denunció los procesos de Moscú (en los que se encuentra, entre la llamada oposición leninista y trotskista, el socialista italiano Turrino; «Ammaestramenti», de Numitore, núm. 11).

La prensa comunista española destacó en la invención o difusión de acusaciones contra los libertarios, en particular sobre el inmovilismo del frente de Aragón («Una canagliata de 'las noticias'», núm. 13, y el sucesivo «Il fronte calunniato: l'Aragona», de C. Berneri, núm. 14). Después de los "hechos de mayo" la histeria antitrotstkista fue la protagonista: se comentaron las calumnias aparecidas en *Mundo Obrero y Claridad* contra el periódico poumista *La Batalla* y sus dirigentes («I Magnifici», de Vir, núm. 18); se publicó un texto, traducido, de la CNT para sensibilizar y crear solidaridad alrededor de los poumistas («Cronache e documenti. Gli anarchici e il P.O.U.M», núm. 21), y otros para denunciar la campaña provocadora del Partido Comunista español («I campioni della calunnia. Denunciamo la campagna provocatrice del P. Comunista», núm. 25; «Noi e la quinta colonna», núm. 29). Aparecieron, además, insinuaciones sobre la supuesta paternidad trotskista del asesinato de los hermanos Rosselli²⁷ («Insinuazione

-

²⁷ Aquí destacamos que Franco Bandini (en *Il cono d'ombra. Chi armò la mano degli assassini dei fratelli Rosselli*, Milano, SugarCo, 1991) defiende la "sugestiva" tesis que, detrás de los asesinos materiales, hubiese un tácito acuerdo entre servicios secretos soviéticos y fascistas. La credibilidad de las fuentes ha sido criticada en diferentes revistas de estudios históricos. Aquí remitimos a la reseña publicada por

stile comunista», núm. 26). No faltó, sin embargo, un artículo irónico sobre la rusificación de España («Kose del nostro tempo», de Luís Amador, núm. 24).

Geopolítica y denuncia de las pretensiones de Mussolini en Marruecos y en Baleares

Berneri subrayó la necesidad de conceder la autonomía a Marruecos y desarrollar una política de agitación en los países árabes para desestabilizar la base operativa de los militares rebeldes (en «Che fare», núm. 2; «Una svolta pericolosa: Attenzione!», núm. 4; «Lettera aperta alla compagna Federica Montseny», núm. 12). En este marco, sería interesante un análisis comparado con la otra prensa libertaria, en particular con la extranjera publicada en España, en referencia al mismo tema. En el núm. 1 de Guerra di Classe apareció la reseña de un artículo de Robert Luzon, de La Révolution Proletarienne, que denunciaba que las políticas reaccionarias de las naciones democráticas determinaban una sensibilización de la población norteafricana hacia la propaganda de Alemania e Italia. La intervención del francés puede explicarse a través de un texto recién publicado sobre las relaciones entre la CNT y la cuestión de Marruecos.²⁸ En el texto se reporta una carta de Robert Luzon, que afirma haber participado, como enviado cenetista, en unas conversaciones con los nacionalistas del Comité de Acción Marroquí para activar un proceso que llevase a la independencia de la colonia española.²⁹ Todos los proyectos fracasan frente a Largo Caballero, prisionero de la intransigencia del gobierno francés, que quería mantener firme la fisonomía geográfica colonial.30 Estos elementos nos sugieren que Berneri no estaba enterado de los citados intentos³¹ cuando escribía, en marzo de 1937, la

Spagna Contemporanea, núm. 1 (1992), pág. 184-185.

A. PAZ, La cuestión de Marruecos y la República española, Madrid, Anselmo Lorenzo, 2000.

²⁹ A. PAZ, La cuestión de Marruecos..., pág. 112-113.

³⁰ Siempre por el mismo texto sabemos que, a raíz de estos primeros enlaces realizados por Luzon y por Rousset, un trotskista francés, una delegación marroquí llegó a encontrarse con el Comité de Milicias Antifascistas de Barcelona y a estipular un acuerdo para la autonomía de Marruecos, que no se realizó por la negativa del gobierno madrileño.

En la introducción del texto en cuestión, Abel Paz afirma que el punto de partida para su investigación fue la lectura de la citada carta de Camillo Berneri a Federica Montseny, pág. 14.

carta abierta a Federica Montseny, exigiéndole que presentara la cuestión de Marruecos en el Consejo de Ministros.

Por otro lado, la denuncia de la política imperialista de Mussolini en Marruecos y en las Baleares era el estudio en el cual estaba trabajando Berneri antes de que le matasen. La fuente de este trabajo, *Mussolini alla conquista delle Baleari*, que se editó póstumamente,³² fueron las cartas confiscadas en el consulado italiano de Barcelona. Un primer artículo, «Mussolini e il Marocco», apareció justamente en el núm. 15 de *Guerra di Classe*, el último número en que colaboró Berneri.

De todas formas, la historiografía no ha dado importancia al material contenido en el trabajo del anarquista italiano, concentrándose en las relaciones exteriores de Mussolini y Primo de Rivera, en los sucesivos intentos de restauración monárquica durante la Segunda República patrocinados por Roma y, finalmente, en la participación del CTV en la Guerra Civil.³³

Se podría decir, hipotéticamente, que el protectorado que instauró el *conte Rossi* en Mallorca, así como sus sangrientas represiones, que inspiraron magistralmente a Bernanos,³⁴ representan elementos suficientes para reconsiderar el *Mussolini alla conquista delle Baleari*.

³² C. Berneri, *Mussolini alla conquista delle Baleari*, Barcelona, Ed. Tierra y libertad, 1937.

³³ En los textos clásicos sobre las relaciones ítalo-españolas de la época, el trabajo de Berneri sobre las Baleares no se cita ni como nota; así, en: J. F. COVERDALE, *La intervención fascista italiana en la guerra civil española*, Madrid, Alianza, 1979; R. DE FELICE, *Mussolini il duce. II Lo stato totalitario 1936-1940*, Torino, Einaudi, 1981; I. SAZ y J. TUSSELL, *Fascistas en España. La intervención italiana en la Guerra Civil a través de los telegramas de la "Missione Militare Italiana in Spagna", 15 dicembre 1936-31 marzo 1937*, Madrid, CSIC, 1981; I. SAZ, *Mussolini contra la Segunda República. Hostilidad, conspiraciones, intervención (1931-1936)*, Valencia, Ed. Alfons el Magnànim, 1986. Si Coverdale subraya cuatro fases en las relaciones ítalo-españolas, caracterizadas por la falta sustancial de interés de Mussolini hacia la península Ibérica, De Felice, en su obra monumental sobre Mussolini, utilizará ampliamente a Coverdale acentuando el desinterés italiano y explicando la política mussoliniana en clave de equilibrio antifrancés. Finalmente, I. Saz contextualizará de manera detallada las alternas actitudes del *duce* hacia España.
³⁴ G. BERNANOS, *Les grands cimetières sous la lune*, París, 1938.

Historia de advenimientos-personajes-organizaciones revolucionarias ilustres

Inicialmente, Guerra di Classe se interesó por la historia de la CNT, cuya trayectoria y construcción aparecieron a plazos en los números 2 y 3 (en el núm. 3 apareció también una nota histórica de la CNT de Rudolf Rocker). También se interesó por el aspecto tópico de las persecuciones religiosas, en «Terra di Gesuiti e di Inquisizione», de Hem Day (núm. 3). cuyo eco se refleja en la masacre de los intelectuales de izquierda de «Il massacro degli intellettuali», de C. Berneri (núm. 4). Durante toda la existencia de la revista aparecieron fotos, conmemoraciones, biografías y artículos sobre los dirigentes libertarios: Durruti (núm. 4, 5, 6, 12, 18, 22, 30), Francisco Ascaso (núm. 4) y su hermano Domingo Ascaso (núm. 16, 17) y el general anarquista Cipriano Mera (núm. 19).

Así, las celebraciones del 1º de mayo aparecen en los artículos de B. Pou, «Primo Maggio 1886: Chicago. Remembre Madrid 1937» y s. f., «Le origini del Primo Maggio» (núm. 14); o la biografía de Gustavo Landauer, por Max Nettlau (núm. 16); al final de la vida de la revista encontramos un artículo de Alfonso Miguel, «La vittoria dell'esercito rosso» (núm. 29), sobre la historia de la fundación de la Unión Soviética.

También hay interés histórico por el pasado italiano y sus páginas oscuras u olvidadas, como la costumbre de buena parte de la élite risorgimentale de rendirse a una nueva tiranía («L'elite», núm. 4), o el inmovilismo, o realismo, de los políticos —de Gioberti a Cavour, pasando por Balbo y d'Azzeglio—, siempre preocupados por disociarse o por frenar la actividad de Mazzini y de la Giovine Italia («La setta dei moderati», de l'Orso, núm. 5). Por el contrario, existe una página de abnegación e idealismo del Risorgimento, que destaca en la biografía e interpretación de Carlo Pisacane, hecha por Berneri para recordar a este mártir de la unificación italiana. Además, los escritos de Pisacane son juzgados precursores del anarquismo por la original síntesis de federalismosocialismo y mazzinianesismo (en el núm. 5, «Prefazione» e «Introduzione»; en el núm. 6, «La giovinezza 1831-48»; en el núm. 7, «Continuazione», sobre su experiencia en la Legión francesa en 1847; en el núm. 8, «La Guerra e la Rivoluzione 1848-49», el estudio quedará inconcluso). Otra página recuerda el sacrificio de los partisanos italianos —

más de trescientos— que murieron por la libertad de España en 1823: R. Vella, «Curioso ricorso storico. I profughi italiani per la libertà di Spagna, nel 1823 e nel 1936-37» (núm. 18).

Rico es el capítulo de referencia a biografías (o necrológicas) de antifascistas y de anarquistas, célebres o no: «Ettore Molinari», de Catilina (núm. 4); Fosco Falaschi, Camillo Berneri, Bernardo Pou y G. Garrido en el núm. 16; Enne en el núm. 26; De Santillán en el núm. 27; Libero Battistelli (núm. 20), Carlo Rosselli (núm. 20) y Sacco y Vanzetti (núm. 26).

Reseña de libros, espectáculos, conferencias

Las manifestaciones artísticas reseñadas estaban en la órbita revolucionaria. La crítica al libro de P. Scipioni, *La conquista della felicità*, Nueva York, texto escrito en ítalo-americano y de un populismo ignorante, suscitó el siguiente comentario de Berneri: "*una de las tantas publicaciones inútiles, escritas solamente para satisfacer la presunción de su autor*" (núm. 5).

Más interesante es la lectura de la obra de Andrè Gide, *Retour de l'URSS*, que trata de las impresiones del intelectual francés en su viaje a la Unión Soviética. Gide denuncia la uniformidad de toda vida político-cultural-social en la "línea" del Partido Comunista, así como de las nuevas clases medias, que se han apropiado del poder: la burguesía obrera y la comisariocracia. En el texto, Gide critica el misticismo del régimen, comparado con el mismo fascismo. En el núm. 7 volverá sobre el tema ironizando los comentarios de *Pravda*, que denunciaban cómo la anterior adhesión de Gide al bolchevismo era fruto de su fanatismo católico («Gide e il bolscevismo», núm. 8).

La reseña de la obra teatral de Leo Ferrero, *Angelica*, del francés Cremieux, es reportada como homenaje a este dramaturgo revolucionario italiano, muerto en un accidente de coche en Nuevo México, su patria de exilio. La obra es una alegoría que mezcla el *Orlando furioso* de Ariosto con la tradición de la comedia del arte italiana, y no falta una crítica política a la sumisión de los pueblos a las tiranías (núm. 7).

Las conferencias celebradas en la Casa de los Italianos Antifascistas se resumían periódicamente y nos demuestran como "el antifascismo italiano —especialmente en Barcelona— se traduce también en obra de asistencia y cultura" («Conferenza Ulivelli», núm. 10). El 9 de marzo:

«Le ripercussioni internazionali avvenimenti Campilonghi, degli spagnuoli» (núm. 9); a mediados de marzo, Ulivelli habla sobre «Le ripercussioni in Italia degli avvenimenti spagnuoli» (núm. 10); a finales de marzo, la conferencia de Magrin, que sustituye a Berneri enfermo, sobre la historia de España (núm. 11); el 11 de abril le toca a Berneri, con «Mussolini alla conquista delle Baleari» (núm. 12); el 18 abril es Libero Battistelli (núm. 15). Además, se traducían conferencias de célebres militantes españoles: Federica Montseny («L'anarchismo militante e la realtà spagnola», Cine Colisseum, 3.1.1937, núm. 11 y 12).

Asimismo, aparecían poemas: «I grillo» de Giuseppe Giusti (núm. 4); «Ascaso» de R. B. Logrono (traducida por Virgilio Gozzoli); «Lo spirito di Durruti» de F. Martini (núm. 11); «Al Primo Maggio» de Gozzoli (núm. 14); «Mano alla bomba» (traducción de Gozzoli: «Arroja la bomba»); «Obbedire» (poema de un niño francés de 7 años enviada a Hem Day y traducida por Gozzoli).

Política económica

Guerra di Classe estudió e hizo propaganda de las conquistas dedicó un apartado a económicas de la revolución. Así, transformaciones revolucionarias («Catalogna» de Cecile Perrot, en el núm. 1; «L'Assemblea Nazionale dei ferrovieri adotta il salario unico», núm. 2), alquileres («Il problema dell'abitazione nella Catalogna rivoluzionaria», núm. 2), a las faltas en la política de abastecimiento (Arturo Nozzoli, «La Tribune del publico. La parola a Pantalone», núm. 3), y a la nueva organización del trabajo con la colectivización de la empresa Fomento de Obras y Construcciones, de la calle Balmes, 36 (André Mollot, «La nueva España», núm. 4). El Consejo de Industria y de Economía tuvo un papel destacado en la gestión de la socialización de los transportes, de la industria del acero, de las exigencias de la guerra, y de la enseñanza (en «Dalla Reazione alla Rivoluzione» de A. Souchy, núm. 6; «La recostruzione economica della Spagna» de M. Buenaca, núm. 8; «Il fronte economico» de Juan P. Fabregas, núm. 15).

Los transportes seguían siendo un ejemplo de lo más exitoso («Coordinazione e socializzazione dei trasporti» de Jeannete Hardy, núm. 8), como el caso de la colectivización de la Unión Naval del Levante («Una "collettività"», núm. 23). El problema monetario quedó reducido a un proyecto y se estudió a partir de una anécdota de Kropoktine para llegar a delinear una particular supresión-reducción del dinero («I problemi della rivoluzione. Il problema monetario» de LM, núm. 7). El problema sanitario fue objeto de una campaña de la CNT y fue explicado por B. Pou («Problema sanitario della C.N.T.» de Bernardo Pou).

Periódicamente se publicaban ejemplos prácticos sobre el funcionamiento de la nueva organización del trabajo, como el caso de Alcora («La Spagna in marcia. Alcora», núm. 7), o las industrias del aceite en Lérida («Lo sviluppo dell'industria socializzata delle olive» de Bernerdo Pou, núm. 7); o sobre las colectivizaciones en La Pobla y Sant Sadurní d'Anoia («Due scritti postumi di Berneri», núm. 23). Además, se imprimieron las deliberaciones de los trabajadores de la tierra («Il Congresso dei lavoratori della terra», de K. K., núm. 12) y el estatuto de la colectivización de Ripoll («I contadini nella Rivoluzione», núm. 27).

El coste de la vida, argumento relacionado con los abastecimientos, fue otro aspecto que tomó progresivo interés; se identificaban en Cataluña, en la clase media proletarizada, actitudes saboteadoras de la nueva economía socializada («Sulla situazione» de L. M), y después de los 'hechos de mayo' resultaba manifiesto que los problemas de la distribución habían determinado la falta irremediable de confianza de estas clases medias en la revolución («I ceti medi» de Numitore, núm. 16).

Vidas y polémicas de los anarquistas italianos

El tema de la militarización fue el objeto de diferentes críticas («La militarizzazione» del Gruppo Italiano 'Gruppo Ascaso', núm. 5; «La militarizzazione» de Auro d'Arcola, núm. 6), así como las crónicas del frente determinaron una divergencia entre Antonio Cieri y Berneri (núm. 6 y 8). El desarrollo de los acontecimientos determinó una polémica alternada entre los libertarios italianos y los españoles; en «Inter-nos» de L. M (núm. 9) se critica a los italianos que tenían una idea palingenésica de la revolución rápida, victoriosa; en «Appello agli anarchici», de U. Marzocchi (núm. 12), hay un reproche a los italianos por no integrarse con los españoles y por quejarse en lugar de participar activamente en la lucha, y se propone la entrada en las Juventudes Libertarias. Recordemos el citado

editorial de Gozzoli, «Una rivoluzione non ha limiti di tempo» (núm. 15), y del mismo autor (y en el mismo número) «Inter-nos», sobre los compañeros italianos que en Francia discutían sobre quien debía participar en el Congreso Internacional Anarquista de Barcelona (FAI o Comitato Pro Spagna), y sobre la conveniencia de publicar un periódico, Gozzoli pide que no se entre en polémicas inútiles.

Las controversias fueron todavía más ásperas después de los "hechos de mayo". Numitore, en «Su la situazione» (núm. 17), defendió a los dirigentes cenetistas por haber parado la insurrección y evitado una inútil "San Bartolomeo proletaria", reconociendo, sin embargo, la distancia abierta entre la base y el vértice del movimiento libertario. Alberto Meschi, en «Domando la parola» (núm. 20), apoyó públicamente la línea "gubernamentalista" para que la CNT siguiera en el gobierno y no repitiera el error en el que cayó la oposición italiana con el Aventino. En la misma línea se expresaban P. R y L. C, en «Un'opinione sull'ora attuale» (núm. 22), para quienes la presencia de la CNT en el poder era una garantía de las trasformaciones económicas. El mismo Aguzzi, en «Pro e contro» (núm. 22), comentaba un artículo de L'Adunata dei Refrattari de un corresponsal que invitaba al voluntariado a salir de España por la traición de los principios libertarios. Aguzzi criticaba de manera firme la facilidad de elegir abandonar la lucha cuando los españoles combatían a vida o muerte. Otro artículo de Aguzzi, «Domande angosciose» (núm. 24) criticaba la denuncia de D. L. de traición a los dirigentes cenetistas por no haber celebrado el 19 de julio, y en el mismo número, en «Chi vuol capire... storia sintetica di tre iniziali» (núm. 24) respondía a Cremonini sobre la desaparición de la sigla USI de la cabecera de Guerra di Classe: en nombre de aquellos anarquistas italianos, de todas las tendencias, caídos bajo la única bandera de la CNT-FAI. La misma polémica Aguzzi-Cremonini, hinchada con acusaciones de favoritismos, particularismos, etc., ocupó la última página del núm. 26: «Non per polemizzare ma per informare i compagni». El progresivo desarrollo de los acontecimientos, de agosto en particular, causó un descorazonamiento en el voluntariado italiano, que se planteó dejar la lucha. Una respuesta a esta tendencia se puede leer en Bonomini, «Perchè restiamo» (núm. 25) y, más perentoria, en Trataglia, «Il nostro posto è qui in Spagna» (núm. 26), que dice: "hoy la mayor parte de aquellos que ayer hubieran dado todo por la

guerra y la revolución han dejado el frente y [...] han cruzado los Pirineos y se pierden en charlas de bar, cuando aquí se necesitan compañeros para la necesaria obra de defensa de las conquistas de la revolución". En este marco se podían leer artículos como «In Spagna o fuori, si può lottare per la libertà» (núm. 28), donde se denunciaba la actitud opuesta en unos voluntarios que se habían quedado para luchar en España y presumían de ello.

La publicación como difusor y elemento estratégico político

El planteamiento inicial de la revista fue hacer propaganda de la revolución española, defenderla en el ámbito internacional y coordinar el voluntariado italiano antifascista.³⁵ La acción en el marco internacional se consideraba esencial para eliminar las bases del levantamiento de los militares; aquí, Berneri apoyó y difundió las ideas de R. Luzon, La Révolution Proletarienne, que denunciaban, como hemos visto, ³⁶ la política conservadora de los gobiernos democráticos hacia las colonias, tanto que las poblaciones indígenas no se quedaban insensibles a la propaganda de las naciones nazi-fascistas, deseosas de revisiones territoriales. La percepción de la proximidad del conflicto mundial apareció desde el núm. 2 en el artículo «La Spagna e il Mondo», de D. Abad de Santillán. Por el contrario, en el artículo «¿Qué hacer?», 37 Berneri afirmaba que la actual debilidad económica de Italia, cansada por la guerra en Etiopía, y de Alemania, todavía en crisis, aconsejaban una política exterior fuerte. Así, se defendió el proyecto de aplicar medidas a la frontera portuguesa, demasiado cercana a los intereses de los militares, además de conceder la independencia a Marruecos y de apoyar la agitación por la autodeterminación de todos los países árabes. También se apoyó la creación de una unidad en el mando que permitiera coordinar los esfuerzos de las milicias populares.

-

³⁵ En el citado artículo de C. Berneri «Levando l'ancora», en *GdC*, núm. 1 (9.X.1936). Entre las versiones en castellano, remitimos a «Levando anclas», en C. RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 159-160. Los editoriales de Berneri están comentados por F. MADRID, *Camillo Berneri...*, pág. 350-368, y del mismo MADRID, «Berneri e la guerra di classe», vol. *Spagna 1936 L'utopia è storia*, de la revista trimestral *Volontà*, núm. 2, Milano, 1996, pág. 101-109.

³⁶ Cf. apartado 4.

³⁷ C.Berneri, «Che fare?», en *GdD*, núm. 3 (24.X.1936), en C. RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 180-182.

Con la publicación de «Una curva peligrosa: ¡Atención!», ³⁸ Berneri reivindicó la posibilidad de poder hablar en nombre del derecho de autocrítica en un momento de curva peligrosa para el movimiento libertario español: sus dirigentes pecaban de ingenuidad política, elogiaban a la URSS, renunciaban a tomar la iniciativa, delegaban en el Gobierno de Madrid, que también se quedaba en el inmovilismo, y aceptaban la supresión de las milicias, con la consiguiente militarización, en una peligrosa tendencia hacia la autonomía de los ministros anarquistas de las bases. Berneri quiso plantear, así, el problema de "conciliar la 'necesidad' de la guerra, la 'voluntad' de la revolución social y las 'aspiraciones' del anarquismo". Esta intervención causó la primera interrupción del periódico. El número 5, de hecho, salió el mes siguiente con un editorial dedicado a la resistencia de Madrid, 39 y a la conceptualización de que la única salvación de la revolución española estaba en manos del proletariado internacional, comparado al bíblico Pilato, por su indiferencia frente al martirio de Madrid. La explicación del salto a la interpretación de la política internacional la encontramos en una carta de Berneri a su compañera, donde podemos leer: "El núm. 5 de Guerra di Classe no tiene artículo sobre la situación. He creído oportuno hacer una pausa para reflexionar mejor (¡mérito tuyo!) y para dejar calmar los númenes (malicia por mi parte)". 40

El texto no publicado en el núm. 5 apareció en el núm. 6 con el título «La guerra y la revolución». 41 El autor exponía los rumores de la intervención diplomática: la posibilidad de un compromiso a favor de la República, por las armas anglo-ruso-francesas en España, estaba subordinada, según el razonamiento de Berneri, a la homologación del territorio a los criterios del capitalismo internacional. Por eso la Cataluña revolucionaria no recibía financiaciones de Madrid y, además, "el dilema

³⁹ C. BERNERI, «Madrid la sublime», en *GdC*, núm. 5 (2.XII.1936), en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 202-204.

³⁸ C.Berneri, «Una svolta pericolosa: Attenzione!», en *GdC*, núm. 4 (5.XI.1936), en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 193-198.

⁴⁰ En C. Berneri, «Pensieri e battaglie», París, Comitato Camillo Berneri, 1938, (carta a la compañera del 16 de enero de 1937) pág. 248,. en F. MADRID SANTOS, Camillo Berneri..., pág. 255.

⁴¹ C. Berneri, «La guerra e la rivoluzione», en GdC, núm. 6 (16.XII.1936), en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 205-209.

'O Madrid o Franco' ha paralizado al anarquismo español. Hoy Barcelona está situada entre Burgos, Roma, Berlín, Madrid y Moscú. Asediada". Las protestas suscitadas por esta "intromisión" están reflejadas en una misiva a su compañera: "El artículo de fondo del núm. 6 ha suscitado las iras del cónsul de la URSS en Barcelona que ha pedido al Comité Regional si lo aprobaba. No sé qué han contestado". 42

El tema de la política internacional caracterizó también «La tercera etapa», ⁴³ periodo considerado como el de la internacionalización de la Guerra Civil española, por la presencia de partidarios de todas las naciones en los dos bandos (fascistas y antifascistas italianos y alemanes, católicos irlandeses conservadores y progresistas, rusos blancos y rojos, etc.). En este marco, el gobierno Blum fue incapaz de actuar a favor de la España republicana por miedo de acercar la guerra a las puertas de su nación. Por el contrario, Mussolini no tuvo ningún reparo en apoyar a los militares. Berneri invocó la ayuda de aquel París que afirmó los derechos del hombre y del ciudadano a través de tres grandes revoluciones.

Nos parece importante subrayar el comentario de Berneri, en una carta de febrero de 1937: "nuestra prensa entra en la línea trazada en 'Guerra di Classe' en mis editoriales '¿Qué hacer?', 'Una curva peligrosa: ¡Atención!', 'La tercera etapa'. Quisiera equivocarme, pero los hechos me dan la razón". La agudeza de sus críticas se revela en otra carta en la que afirma que "el número 8 de 'Guerra di Classe' saldrá cuando pueda. El comité ha actuado con él como con l'Espagne antifasciste' (o sea retirándole los fondos de financiación) y no quiero imputarme. A pesar de todo, el asunto me ha entristecido..." La financiación de financiació

⁴² En C. Berneri, «Pensieri e battaglie», (carta a la compañera, s.f. pero de enero de 1937), pág. 249-250,. en F. MADRID SANTOS, *Camillo Berneri...*, pág. 255.

⁴³ C. Berneri, «Il terzo tempo», en *GdC*, núm. 7 (1.I.1937), en RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 210- 215.

 ^{44 «}Pensieri e battaglie», pág. 260, en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 210, núm. 1.
 45 «Pensieri e battaglie», pág. 262., en F. MADRID SANTOS. Camillo Berneri..., pág.

⁴⁵ «Pensieri e battaglie», pág. 262,, en F. MADRID SANTOS, *Camillo Berneri...*, pág. 255 y en RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 215. Aquí hemos traducido desde el original de F. Madrid, porque Rama hace una traducción que no cambia la esencia de la carta pero reporta una versión en la que Berneri afirma siempre que "el número 8 de 'Guerra di Classe' saldrá cuando pueda. El comité ha actuado con él como con l''Espagne antifasciste' (de París)", cuando entre los paréntesis Berneri

De hecho, si el número 8 de la revista salió el mes siguiente, el 1º de febrero, el núm. 9 salió a finales de marzo. El núm. 8 se abría con «Sabiduría de un proverbio», 46 en el que el intelectual italiano volvía sobre la diplomacia de las democracias internacionales, cuyo comité de nointervención, constituido para salvar la supuesta paz en Europa, jugaba a favor de la política de los estados nazi-fascistas. El 24 de marzo se publicó, en formato más pequeño, el núm. 9 del periódico; una vez más es la correspondencia citada de Berneri la que nos explica estos retrasos de imprenta y la obligada actitud del mismo a "no imputarse" en la política interna revolucionaria 47 (no se leerá ningún artículo o nota suya, sólo la publicidad de la edición de El trabajo atrayente de la editorial Tiempos Nuevos). Señalamos el editorial de Gigi Damián, que denunciaba que en la prensa italiana se hablara de la intervención del ejército de Mussolini en España. Cabe recordar que el 28 de marzo tuvo lugar una Conferencia de la Prensa Confederal y Anarquista, convocada por Jacinto Toryho (director de Solidaridad Obrera y responsable de la propaganda cenetista), en la cual se intentaron establecer unos criterios uniformizadores para la prensa ácrata. La Conferencia no llegó a resoluciones claras pero representaba la existencia de una clara tendencia.48

La semana siguiente, el 30 de marzo, salió a la calle el núm. 10 de Guerra di Classe (empezaba una fase del periódico semanal hasta los "hechos de mayo"). Abría la primera pagina Virgilio Gozzoli, con «Vinciamo dunque la guerra», una defensa de la obra del movimiento

decía "o sea, retirándole los fondos de financiación", y sigue con "compensaré con la colaboración en revistas y escribiré algunos folletos. Uno sobre el trabajo atravente lo estov haciendo".

⁴⁶ C. Berneri, «Saggezza di un proverbio», núm. 8 (1.I.1937), en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 216- 221.

⁴⁷ En «Pensieri e battaglie», pág. 257, se reporta la carta a Giovanna Berneri, que dice: "vivir fuera de los acontecimientos es penoso, pero vivir dentro sin poder hacer cuanto se podría es terrible", en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 216, núm. 1.

⁴⁸ S. TAVERA y E. UCELAY DA CAL, «Grupos de afinidad, disciplina bélica y periodismo libertario, 1936-1938», en *Historia Contemporánea*, núm. 9 (1994), pág. 182-183. Añadimos que también F. MADRID, Camillo Berneri..., p. 373 y nota 79, subraya el papel de control de la propaganda por parte de la CNT, citando las quejas de H. Rüdiger, secretario de la AIT en Barcelona durante la Guerra Civil.

libertario ibérico, que había logrado parar el levantamiento de los militares. Consecuente con sus propios principios, el anarquismo no había ejercido ningún poder autoritario sobre las otras corrientes republicanas, sino que había intentado alcanzar la unidad en la lucha antifascista, primer objetivo para ganar la guerra. En el mismo número se estampó «Una entrevista con C. Berneri», 49 publicada en el inglés *Spain in the World*, y traducida por el Boletín de Información de la CNT-FAI y, de aguí, al italiano. Berneri defendía que el nuevo ejército popular mantuviera el espíritu revolucionario y de autodisciplina propio de las columnas de voluntarios, en lugar de restaurar los aspectos anacrónicos del militarismo. Por otra parte, era partidario de la unidad del mando para la coordinación de los esfuerzos, sin por eso caer en la opción autoritaria del mando único. El anarquista italiano acababa elogiando las colectivizaciones y criticando la política de nointervención francesa que, por un lado, detenía a los voluntarios de la España republicana en las fronteras y, por otro, permanecía inmóvil frente al apoyo de Hitler y Mussolini a los nacionales.

En abril salieron los números 11, 12 y 13 (el 7, el 14 y el 21 de abril), cuyos editoriales, en línea con las directrices de la CNT-FAI, no estaban escritos por Berneri. Uno de ellos llevaba la redacción de "G. di C." y celebraba la victoria antifascista de Guadalajara, considerada como el espejo del cansancio del pueblo italiano por la dictadura mussoliniana; otra, de Gigi Damián, ⁵¹ comentaba las políticas anticatólicas de Hitler y que el catolicismo romano, profundamente reaccionario, nunca se rebelaría contra un César; finalmente, D. Abad de Santillán⁵² celebraba el espíritu de la insurrección popular del 19 de julio, garantía del triunfo de la revolución.

El artículo más destacado era «Carta abierta a la compañera Federica Montseny», ⁵³ de Camillo Berneri, en la segunda página del núm. 12 de la

⁴⁹ «Un'intervista con C.Berneri, tratta dal Boletín de Información della CNT-FAI», en *GdC*, núm. 10 (30.III.1937), en RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 243-246.

⁵⁰ G. DI C., «Mentre la farsa del controllo dura», en *GdC*, núm. 11 (7.IV.1937).

⁵¹ G. DAMIANI, «A Cesare quel che é di Cesare e al papa quel che é del papa», en *GdC*, núm. 12 (14.IV.1937).

⁵² D. A. DE SANTILLÁN, «Un sol pensiero, una sola volontà, un sol braccio», en GdC, núm. 13 (21.IV.1937).

⁵³ C. Berneri, «Lettera aperta alla compagna Federica Montseny», en *GdC*, núm. 12 (14.IV.1937), en RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 222-230.

revista. En este escrito, el documento más famoso de Berneri en España, había una crítica velada a la actuación de los ministros anarquistas: desde la ambigua complacencia al régimen de Stalin y a sus represiones contra la oposición hasta la falta de respuesta a las autoridades republicanas por las represalias sufridas por anarquistas vascos o levantinos. Recordando la ausencia de iniciativas con el problema de la independencia de Marruecos y la ausencia de armas en el frente de Aragón, Berneri sugería la retirada de la FAI del Gobierno por no haber conseguido resultados apreciables. Sugería la creación de un ejercito confederal al estilo del Vº Regimiento comunista y recordaba tanto el significado de las purgas estalinianas como declarada intención, publicada por *Pravda*, de anarcosindicalismo de España. Berneri terminaba afirmando que "el dilema: guerra o revolución, no tiene ya sentido. El único dilema es éste: o la victoria sobre Franco gracias a la guerra revolucionaria o la derrota".

Más pacato que la carta abierta a Federica Montseny es el artículo del núm. 13, siempre en segunda pagina y con el título «Guerra y revolución». 54 Es ésta una reflexión articulada sobre política económica, pensada de manera que nadie lo pudiera acusar de extremismo.55 En su análisis histórico de la Segunda República destacaba la polarización en bandos tan fuerte que determinaría, ganara quien ganara, el éxodo de los vencidos. Berneri patrocinaba una hipótesis 'centrista' de socialización sólo para la industria pesada, imperativo de la guerra, y para establecer una alianza con las clases medias.

El Guerra di Classe del 1º de mayo, el núm. 14, estaba dedicado a la fecha histórica del proletariado y se abría con el manifiesto de la CNT-FAI «A los trabajadores de todos los países». El núm. 15 llevaba la fecha del día 5, pero no hacía referencia a los conocidos "hechos de mayo" porque su impresión era del día 3 y no se distribuyó hasta el 10 de mayo, como deducimos de la octavilla incluida con fecha del día 9, que anunciaba los asesinatos de Barbieri y Berneri. En esto, Virgilio Gozzoli y Berneri se dividieron la primera página a medias. El primero⁵⁶ apoyaba la obra de los

⁵⁴ C. Berneri, «Guerra e rivoluzione», en GdC, núm. 13 (21.IV.1937), en RAMA, Camillo Berneri..., pág. 231-235.

⁵⁵ Ésta es la tesis de RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 231, núm. 1.

⁵⁶ V. GOZZOLI, «Una rivoluzione non ha limiti di tempo», en *GdC*, núm. 15 (5.V.1937).

compañeros españoles en contraposición a las críticas de los puristas del anarquismo, especialmente de los compatriotas, que criticaban las escasas realizaciones de los libertarios españoles. Gozzoli recordaba la complejidad de una revolución y la escasez de las críticas hacia los cenetistas. Paralelamente, Berneri escribía «La contrarrevolución en marcha», ⁵⁷ su último artículo antes de ser asesinado. Aquí, el análisis de la represión anticenetista a lo largo de la Segunda República era la premisa para analizar la actualidad. La política contraria a las colectivizaciones de UGT y PSUC estaba en sintonía con los partidos catalanistas moderados y expresaba las exigencias de las clases medias, enemigas de la revolución.

El 25 de mayo salió el núm. 16 de *Guerra di Classe*. Bajo la firma del periódico se publicó un editorial⁵⁸ que recordaba que todos los números de la revista habían defendido siempre a las organizaciones libertarias españolas, cosa que resultaba difícil en aquel momento, por la condena y las acusaciones de los dirigentes a las bases que habían protagonizado la revuelta de Barcelona y que sufrían centenares de detenciones. Junto a este editorial, el artículo «L'affare Berneri», de V. Gozzoli, recordaba la imparable actividad de Camillo contra fascistas, comunistas estalinianos y a favor de la revolución española.

En junio *Guerra di Classe* volvería a ser semanal, y se caracterizaría por las violentas acusaciones al bolchevismo internacional, inspirador del asesinato de Berneri y de los "hechos de mayo"; en el núm. 17 se abrió una polémica⁵⁹ a raíz del artículo «Hay que elegir» del *Grido del Popolo*, semanario de los comunistas italianos en Francia, donde se afirmaba que "Camillo Berneri, uno de los dirigentes del grupo de los 'Amigos de Durruti', ⁶⁰ que, a pesar de que fue denunciado por la misma dirección de la

⁵⁷ C. Berneri, «La controrivoluzione in Marcia», en *GdC*, núm. 15; en RAMA, *Camillo Berneri...*, pág.. 236-239.

⁵⁸ GDC, «Che i "cervelli della massa" ritornino alla massa», en *GdC*, núm. 16 (25.V.1937).

⁵⁹ GDC, «L'affare Berneri. L'inaudito cinismo degli assassini confessi», en *GdC*, núm. 17 (9.VI.1937).

⁶⁰ El mismo Carlo Rosselli, al escribir la necrológica de Berneri, decía que el anarquista italiano "insertado en la vida política catalana, parecía que fuese uno de los animadores del grupo 'Los Amigos de Durruti'"; en F. MADRID, Camillo Berneri..., pág. 360, núm. 50. Además, Madrid reconoce que Berneri estaba en una

Federación Anarquista Ibérica, provocó la insurrección sangrienta contra el gobierno del Frente Popular de Cataluña, ha sido ajusticiado en el curso de esta Revuelta por la Revolución democrática, cuyo derecho de legítima defensa no puede ser cuestionado por ningún antifascista". Este artículo planteaba a toda la emigración antifascista italiana asumir una posición de manifiesta defensa del asesinato del conocido anarquista italiano; si, inicialmente, la sorpresa se reflejó en posiciones evasivas, en lo sucesivo se levantaron más voces de condena del asesinato en los medios de comunicación de los exiliados italianos, pero las ambigüedades permanecieron en el tiempo.⁶¹

Con el núm. 18 apareció el primer editorial de Aldo Aguzzi,62 que, haciendo balance de los "hechos de mayo", reconocía el fin de la hegemonía cenetista en Cataluña y, a pesar de eso, defendía la necesidad de proteger las conquistas sociales cuya supervivencia estaba subordinada a una rápida victoria contra los militares. Mientras que el núm. 19 se planteaba la analogía entre el asesinato del socialista italiano Giacomo Matteotti por la policía secreta de Mussolini y el de Berneri por la policía soviética,63 desde el núm. 20 fue la situación de la Guerra Civil y de la revolución la que ocupó los cada vez más angustiados editoriales de la revista. Ezequiel Enderiz denunciaba el papel del ejército italiano en la caída de Bilbao. 64 Guerra di Classe siguió invitando a todo el voluntariado a mantenerse firme en sus posiciones de lucha, como única garantía de futuro,65 tesis repetida en los siguientes números por Aguzzi, que subrayaba

reflexión cuya tendencia era convergente con las de Andreu Nin y la de "Los Amigos de Durruti". Véase la historia de esta organización en G. Amorós, La revolución traicionada, Barcelona, Virus, 2003.

⁶¹ En el núm. 19 (23.VI.1937), apareció «Berneri visto dagli altri», con reseñas de las necrológicas positivas publicadas por el socialista Avanti, y del maximalista Nuovo Avanti, con textos de Jacometti y de Angelo Tasca. De todas formas, en el núm. 21 apareció «Viltà», de Numitore, acusando a los socialistas italianos de haberse alineado bajo las directrices de Moscú.

⁶² A .AGUZZI, «Dopo un'altra prova», en *GdC*, núm. 18 (16.VI.1937).

⁶³ GDC, «Vittime della dittatura internazionale», núm. 19.

⁶⁴ E. ENDERIZ, «La vendetta morale del duce», en *GdC*, núm. 20 (1.VII.1937).

⁶⁵ GDC, «Che fare?», en *GdC*, núm. 21 (8.VII.1937).

también, en el contexto nacional, la represión a los militantes cenetistas⁶⁶ y, en el internacional, la debilidad de las democracias internacionales que llegaban a reconocer a Franco el "derecho de beligerancia".⁶⁷

El artículo de fondo optimista, de primeros de agosto, fue un paréntesis debido al pacto de alianza entre la CNT y la UGT, visto como "el instrumento poderoso que el proletariado español soñaba desde hace años, y que ahora puede empuñar para luchar y ganar". ⁶⁸ Una efímera ilusión, porque en el número del 16 de agosto se denunciaba la decisión gubernativa de disolver el Consejo de Aragón, cuyo antecedente histórico parecía ser Kronstadt. ⁶⁹ Si el frente aragonés había sido terreno de batalla de la Primera Columna del voluntariado italiano el año anterior ⁷⁰ y campo de experimento de las colectivizaciones rurales, ahora tenía que uniformizarse a la hegemonía republicana. Ésta se tradujo en la ocupación de Aragón por parte de las divisiones del coronel Lister, y se presentó como una operación contra la Quinta Columna. ⁷¹

El núm. 28 publicó un editorial de la FAI «A los anarquistas de todo el mundo», ⁷² que perseguía la agitación internacional a favor de España. Mientras el núm. 29 asumía tonos proféticos, «Evitamos la catástrofe», ⁷³ de Aguzzi, testimoniaba la desarticulación del campo antifascista minado por las calumnias recíprocas y el inmovilismo de la situación internacional. El último número, que sale con fecha del 30 de noviembre de 1937, dedicó las

⁶⁶ A. AGUZZI, «A te che leggi», en *GdC*, núm. 22 (19.VII.1937); A. AGUZZI, «A te che leggi», en *GdC*, núm. 23 (26.VII.1937).

^{68 «}Alleanza CNT-UGT», en *GdC*, núm. 24 (8.VIII.1937).

^{69 «}Kronstadt», en *GdC*, núm. 25 (16.VIII.1937).

⁷⁰ El núm. 26 de GdC (28.VIII.1937) está dedicado al aniversario de la primera batalla de la columna italiana.

⁷¹ «L'arma della controrivoluzione: La Calunnia!», en *GdC*, núm. 27 (6.XI.1937).

⁷² «La Federación Anarquista Ibérica a los anarquistas de todo el mundo», en *GdC*, núm. 28 (23.XI.1937).

⁷³ A. AGUZZI, «Evitiamo la catastrofe», en *GdC*, núm. 29 (5.X.1937).

⁷⁴ S. TAVERA y E. UCELAY DA CAL, «Grupos de afinidad...»; la versión en catalán es: «El discurs de la disciplina: Jacinto Toryho i Solidaridad Obrera, 1936-1938», en *Treballs de Comunicació*, núm. 7, octubre de 1996. También remitimos al texto de J. GOMÉZ CASAS, *Historia de la FAI*, Bilbao, Zero, 1977.

⁷⁵ «Redazione di "Tiempos Nuevos" a Camillo Berneri», en C. BERNERI, *Epistolario inedito*, vol. II, Pistoia, Archivio Fam.Berneri, 1984, pág. 171-172.

primeras dos páginas a la figura de Durruti. Es como un número de cierre en el que encontramos una nota de redacción que da cuenta del abandono de Aldo Aguzzi "por razones personales y de familia".

Si en la descripción de los editoriales del periódico podemos observar de manera bastante clara los márgenes de la línea de Guerra di Classe, en su alternancia de posicionamiento en referencia a las decisiones de los ácratas españoles, las relaciones entre estos anarquistas italianos y los grupos libertarios de Barcelona, y de todo el Estado, son de una naturaleza mucho más compleja. Asumiendo el esbozo de esquema propuesto por Susana Tavera y Enric Ucelay da Cal⁷⁴ en los estudios de los grupos de afinidad presentes en la FAI, podemos observar como, a primera vista, existe una reciprocidad entre Berneri y los llamados grupos "Nervios" (Abad de Santillán, Pedro Herrera) y "A" (Jacinto Toryho, Ricardo Mestre, Abelardo Iglesias). Berneri tenía una colaboración consolidada con la revista Tiempos Nuevos, fundada por Abad de Santillán y dirigida durante largo tiempo por Toryho. Esta tendencia se confirmó con la llegada del anarquista italiano a Barcelona: el 3 de septiembre recibió una carta de la redacción de *Tiempos Nuevos* que le pedía un artículo "sobre temas doctrinales de orientación y reconstrucción social". 75 Mientras que, el 10 de noviembre, era Toryho quien, en calidad de nuevo director de Solidaridad Obrera, le solicitaba la colaboración a razón de un artículo semanal.⁷⁶ Una correspondencia intercambiada, como podemos destacar por los editoriales y artículos de Abad de Santillán publicados a lo largo de Guerra di Classe; el mismo Santillán era considerado, por el italiano, como colaborador ideal para una revista.⁷⁷

Por otro lado, Berneri tenía una relación de una decena de años con la Revista Blanca; 78 por eso podemos llegar a la conclusión provisional de un difícil equilibrio diplomático, o como revela esta carta de Berneri a su

[«]J. Toryho per "Solidaridad Obrera" a Camillo Berneri», C. BERNERI, Epistolario..., vol. II, pág. 199.

Es el juicio que podemos leer en una carta de Berneri a Carlo Frigerio (en C. BERNERI, Epistolario..., vol. II, pág. 97) en la que el primero hace una lista de colaboradores ideales para una revista que le gustaría realizar.

⁷⁸ Cf. apartado núm. 1.

⁷⁹ En C. Berneri, «Pensieri e battaglie» (carta a su compañera, s.f., febrero de 1937), en C. RAMA, Camillo Berneri..., pág. 22.

⁸⁰ «Il "Comitato Redazionale", Avvertenza», en GdC, núm. 30 (30.XI.1937).

mujer: "me encuentro en la situación de estar en buenas relaciones con personas que se detestan recíprocamente, porque no pido nada, no aspiro a ningún grado y no comploto contra nadie. No me tienen miedo, ni hago sombra, y cuando hay algo que decir lo digo sin temor". ⁷⁹

Crisis y desaparición

Varias razones explican la desaparición de *Guerra di Classe* que, aparte del asesinato de Berneri, hacen referencia tanto al cansancio de sus redactores como a las crecientes dificultades debidas a la guerra: desde el abastecimiento que éste cita en la carta hasta una tendencia de los dirigentes cenetistas hacia una homogeneización de la prensa libertaria.

La redacción comunicó, en el último número del 30 de noviembre de 1937, que "el compañero A. Aguzzi, por razones personales y de familia, ha juzgado oportuno dejar la redacción de 'Guerra di Classe'. Las inútiles presiones amistosas hechas para que desistiera de su proposiciones y continuara en su obra útil e inteligente han determinado el retraso de la publicación de este número". ⁸⁰

Aguzzi había relevado a Virgilio Gozzoli un par de meses antes y se había encontrado con muchos problemas, desde la situación posterior a los "hechos de mayo" a las polémicas con Bernardo Cremonini y unos sindicalistas franceses.⁸¹ Además, tuvo que solucionar la búsqueda de papel para el periódico: el núm. 28 se editó con papel de libros y el núm. 29, con papel de pésima calidad.

El epílogo de los redactores de la revista fue dramático en algunos casos: Aldo Aguzzi, en junio de 1938, se trasladó a Marsella, y de aquí a Buenos Aires, donde se suicidó con cianuro el 31 de mayo de 1939;⁸² Camillo Berneri, como es sabido, fue asesinado durante los "hechos de mayo", y Leonida Mastrodicasa, refugiado en Francia, fue deportado por los nazis a Alemania, donde murió de tuberculosis.⁸³ Entre los que sobrevivieron encontramos a Renato Castagnoli,⁸⁴ Mario Girotti,⁸⁵ Virgilio

⁸¹ AGAL, «Non per polemizzare ma per informare i compagni», núm. 26 (28.VIII.1937).

⁸² Biografía de Aldo Aguzzi en ISTITUTO STORICO MILANESE, *K1B45 lombardi e ticinesi per la libertà di Spagna*, Milano, Vangelista, 1976, pág. 59-60.

⁸³ En C. Berneri, *Epistolario inedito*, vol. II, Pistoia, Archivio Fam. Berneri, 1984, pág. 82.

⁸⁴ Nota biográfica en AUTORES VARIOS, La Spagna nel nostro cuore 1936-1939. Tre

Gozzoli⁸⁶ y Domenico Ludovico.⁸⁷ Castagnoli cruzó los Pirineos en 1937, pero compartió la suerte de los prófugos de la República española y en febrero de 1939 sufrió arresto y fue trasladado a Italia por los nazis en 1941, donde permaneció en la cárcel hasta la caída del fascismo, para luego participar en el movimiento partisano italiano de los años 1943-1945. Girotti y Gozzoli volvieron a Francia en 1938; mientras que el primero fue detenido en el mes de septiembre siguiente, entregado a la policía de Mussolini y condenado a la cárcel, Gozzoli logró llegar a los Estados Unidos a principios de la Segunda Guerra Mundial. Finalmente, Ludovici luchó hasta la caída de Cataluña, en febrero de 1939 y, posteriormente, se fugó del campo de Argelès para refugiarse en Suiza.

La desaparición de Guerra di Classe se puede, por tanto, contextualizar en el general redimensionamiento de la prensa revolucionaria y disidente de la zona republicana influida por la cesura los "hechos de mayo". Un trauma que afectó a la producción de la prensa confederal en su conjunto, y que es reflejo de diferentes factores: las dificultades crecientes para el aprovisionamiento de papel; las directrices de la censura, que imponían la visión previa de todos los artículos referidos al orden público o al desarrollo de la guerra y, finalmente, las divisiones en el campo ácrata por los intentos del Comité Peninsular de la CNT-FAI de controlar a toda la prensa libertaria.⁸⁸

A través del libro La premsa a Barcelona, 89 podemos observar este efecto de "corte" de los "hechos de mayo" sobre las publicaciones

anni di storia da non dimenticare, Roma, AICVAS, 1996, pág. 127.

⁸⁵ AUTORES VARIOS, *La Spagna*..., pág. 229.

⁸⁶ AUTORES VARIOS, La Spagna..., pág. 234, pero muy sintética; véase C. BERNERI, Epistolario..., vol. II, pág. 224.

⁸⁷ C. Berneri, *Epistolario...*, pág. 273.

⁸⁸ S. TAVERA y E. UCELAY DA CAL, «Grupos de afinidad, disciplina bélica...», pág. 184; y también el estudio de R. NAVARRO Y COMAS, «La palanca de la Revolución. El control de la prensa por el Comité Peninsular de la FAI (1936-1939)», en A. MORALES MOYA, Las claves de España en el siglo veinte. Ideologías y movimientos políticos, vol. IV, Madrid, SEENM, 2001, pág. 315-334.

⁸⁹ M. CAMPILLO y E. CENTELLS, La premsa a Barcelona 1936-1939, Barcelona, Centre d'Estudis d'Història Contemporània, 1979. El texto puede ayudar a obtener una presentación del amplio número de revistas publicadas en Cataluña durante la Guerra Civil, pero no puede utilizarse para establecer con precisión las fechas claras de desaparición de los periódicos.

disidentes a la línea gubernamental. Entre éstas, nos llama la atención el portavoz de los Amigos de Durruti, *El Amigo del Pueblo*, de Jaume Balius, que acaba, como *Guerra di Classe*, en noviembre de 1937 con un último número dedicado al aniversario de Durruti.⁹⁰

Guerra di Classe se perpetuó en la edición italiana del Boletín de Información de la CNT-FAI, de mayo a diciembre de 1938. Il Bollettino di Informazione della C.N.T.-A.I.T.-F.A.I. había visto la luz en los primeros meses de la Guerra Civil y había dejado de publicarse al aparecer Guerra di Classe.⁹¹

A modo de balance

La contextualización del periódico *Guerra di Classe* es una tarea que tiene su proyección en un plano sincrónico y en uno diacrónico. En cuanto al primer plano, queda irresoluble la duda de si tenemos que confiar en el intelectual italiano cuando, en febrero, afirmaba que la prensa libertaria ibérica había entrado en la línea trazada por *Guerra di Classe*. ⁹² Sabemos de una disidencia, entre unas revistas ácratas, ⁹³ pero tampoco tenemos a mano elementos suficientes para una evaluación comparada.

Desde el punto de vista sincrónico es indudable que la trágica muerte de Berneri, y la de su compañero Barbieri, han llegado a simbolizar —en la historiografía libertaria—⁹⁴ los intentos del estalinismo de liquidar el anarcosindicalismo de España. Asimismo, se asistirá a una reevaluación de la revista *Guerra di Classe*. Repasando la opinión de destacados anarquistas de la época, podemos constatar que Agustín Souchy celebraba a Berneri como "el espiritual 'head of the italian Anarchist'", y que la importancia de sus reflexiones, en particular el artículo del núm. 6, provocó que "this article cause Russia to intervene en the CNT-FAI. Since then, Berneri was anathema to the partisans of the Comunist Party Dictator Ship". ⁹⁵

⁹⁰ M. CAMPILLO y E. CENTELLS, *La premsa a Barcelona...*, pág. 27.

⁹¹ M. CAMPILLO y E. CENTELLS, *La premsa a Barcelona...*, pág. 57 (Bollettino di Informazione della C.N.T.-A.I.T.-F.A.I.).

⁹² «Pensieri e battaglie», pág. 260, en RAMA, *Camillo Berneri...*, pág. 210, núm. 1.

⁹³ Entre las revistas más centrífugas a las directrices de la cúpula cenetista estaban el Amigo del Pueblo, de Balius, Ideas de Hospitalet, o Acracia de Lérida; cf. S. TAVERA y E. UCELAY DA CAL, «Grupos de afinidad, disciplina bélica...», pág. 183.

⁹⁴ S. TAVERA comparte esta opinión en su artículo «Caro amico, caro nemico».

⁹⁵ Agustin Souchy, The tragic week in May, Barcelona, Edición de la Oficina de

José Peirats, en su conocida obra La CNT en la revolución española, recuerda al anarquista italiano como "uno de los escritores más bien informados del campo anarquista, lo que permitía escribir sobre los temas más variados, que sabía tratar con la erudición más sorprendente" y finalmente "la consagrada revista 'Estudios', de Valencia, le contaba entre sus colaboradores más leídos".96

Por otro lado, un dirigente como García Oliver, una voz que iba a contracorriente, en sus ácidas memorias afirmaba que: "no lo conocí ni traté personalmente. Si no hubiese sido por su trágico fin, es posible que nunca me hubiese enterado de su existencia. No lo conocía ni como anarquista, ni como profesor, ni como escritor". 97 Para alejar cualquier duda: "estoy convencido de que por lo menos al 99 por ciento de los compañeros anarquistas y anarcosindicalistas españoles les ocurría lo mismo que a mí. Se trataba, por consiguiente, de un compañero casi desconocido y que de repente, a causa de su muerte acaecida en circunstancias misteriosas, adquiere fama internacional". 98

Diferente, por las razones anteriormente recordadas, fue el caso de Diego Abad de Santillán, que ya en 1937 escribió La revolución y la guerra en España.99 El texto, que es la base del siguiente Por qué perdimos la guerra, 100 hace referencia a los "hechos de mayo" y, sin embargo, no nombra al intelectual italiano ni una sola vez, a pesar de que en la

Información Exterior de la CNT y FAI, 1937. pág. 18-19. La versión castellana es La verdad sobre los sucesos en la retaguardia leal. Los acontecimientos de Cataluña, Buenos Aires, junio de 1937, citado por S. TAVERA, «Caro amico...», núm. 74, pág. 66. Souchy conocía a Berneri personalmente, desde 1930, cuando le había dado refugio (F. MADRID, Camillo Berneri, pág. 220).

⁹⁹ D. ABAD DE SANTILLÁN, La revolución y la guerra en España. Notas preliminares para su historia, Barcelona, 1937.

⁹⁶ José Peirats, La CNT en la revolución española, París, Ruedo Ibérico, 197, vol. II. pág. 150.

GARCÍA OLIVER, El Eco de los Pasos, París, Ruedo Ibérico, 197, pág. 431.

⁹⁸ GARCÍA OLIVER, *El Eco...*

¹⁰⁰ D. ABAD DE SANTILLÁN, Por qué perdimos la guerra. Una contribución a la historia de la tragedia española, Buenos Aires, Imán, 1940. Este texto será reeditado por la editorial G. del Toro de Madrid, en 1975, y por Plaza y Janés de Barcelona, en 1977.

contextualización geopolítica de la Guerra Civil Santillán utilice el texto¹⁰¹ que Berneri estaba preparando para denunciar frente a la opinión pública mundial las políticas de potencia de Mussolini. Curiosamente, la edición castellana del texto de Berneri, traducida y prologada por el mismo Santillán, ¹⁰² salió paralelamente a *La revolución y la guerra en España*. Este "misterio" se puede, en parte, explicar por la costumbre de este autor de "evitar referencias a sus propias obras y traducciones". ¹⁰³ Además, tras los "hechos de mayo", la crítica más opuesta al "gubernamentalismo" anarquista fue defendida por De Santillán. Finalmente, habló del anarquista italiano en los años setenta, subrayando su colaboración con la prensa libertaria y el hecho de ser "uno de nuestros grandes valores intelectuales". ¹⁰⁴

Jacinto Toryho, que había tenido una fuerte relación de reciprocidad con Abad de Santillán en los años treinta, escribió *La Independencia de España*, ¹⁰⁵ recordando y utilizando ampliamente el *Mussolini a la conquista de las Baleares* para matizar los problemas de la República española. Después de muchos años, en *Del triunfo a la derrota*, volvió a recordar a Berneri, de "*modales sumamente sencillos y amigo del anonimato*", como un "*auténtico valor*". ¹⁰⁶

En la misma línea "cliché" de "hombre profundamente humano, por su carácter bondadoso y por su vida ejemplar" y caído por las "órdenes emanadas de los cuarteles generales de ciertos partidos", ¹⁰⁷ son los recuerdos de Federica Montseny, ministra anarquista y protagonista de la citada «Carta abierta...» de Berneri. Esta parcial recopilación de "juicios-

¹⁰¹ C. Berneri, Mussolini alla conquista delle Baleari.

¹⁰⁷ F. Montseny, *Mis primeros cuarenta años*, pág. 126-127.

¹⁰² C. Berneri, *Mussolini a la conquista de las Baleares*, Barcelona, Ed. Tierra y Libertad, 1937 (prefacio de D. A de Santillán).

¹⁰³ En Diego Abad de Santillán. Historia y vigencia de la construcción social de un proyecto libertario, colección "Suplementos" de Ántropos, Barcelona, núm. 36, enero de 1993, pág. 177.

¹⁰⁴ D. ABAD DE SANTILLÁN, Alfonso XIII, la segunda República, Francisco Franco, Madrid, 1979, pág. 425; casi la misma edición de De Alfonso XIII a Franco, Buenos Aires, TEA, 1974 (en la pág. 471 habla de Berneri).

Jacinto Toryho, *La Independencia de España*, Buenos Aires, 1938, pág. 186.

Jacinto Toryho, *Del triunfo a la derrota*, Barcelona, 1978, pág. 304 y nota en pág. 434.

cliché" sobre el italiano, con la discordante opinión de García Oliver, son el testimonio más claro de la importancia y la herencia de Camillo Berneri en la construcción histórica de la identidad del movimiento libertario en la Guerra Civil. 108

¹⁰⁸ Cabe recordar que el citado texto de C. Rama sobre Berneri empieza con una cita de Noam Chomsky, que afirma: "una edición de las obras completas de Berneri nos ayudaría grandemente a comprender la guerra civil española y los problemas de la guerra revolucionaria en general".